

Qui è Maccario ; qui è Romoaldo ;
Qui son li frati miei , che dentro a' chiostri
Fermâr li piedi , e tennero 'l cuor saldo.

Ed io alui : L' affetto che dimostri
Meco parlando , e la buona sembianza
Ch' io veggio e noto in tutti gli ardor vostri

Così m'a dilatata mia fidanza ,
Come 'l Sol fa la rosa , quando aperta
Tanto divien , quant' ell'ha di possanza.

Però ti prego , e tu , padre , m' accerta
S'io posso prender tanta grazia , ch' ie
Ti veggia con immagine scoperta.

Ond' egli : Frate , il tuo alto disio
S' adempierà in su l' ultima spera ,
Ove s' adempion tutti gli altri e 'l mio.

Ivi è perfetta , matura ed intera
Ciascuna disianza : in quella sola
E ogni parte là dove sempr' era ;

Perchè non è in luogo , e non s' impola
E nostra scala infino ad essa varca ;
Onde così dal viso ti s' invola.

Infìn lassù la vide il Patriarca
Jacob isporger la superna parte ,
Quando gli apparve d' Angeli sì carca.

Ma per salirla mo nissun diparte
Da terra i piedi ; e la regola mia
Rimasa è giù per danno delle carte.

Le mura che soleano esser badia ,
Fatte sono spelonche ; e le cocolle ,
Sacca son piene di farina ria.

Ma grave usura tanto non si tolle
Contra 'l piacer di Dio , quanto quel frutto
Che fa il cuor de' monaci sì folle :

Ché , quatanque la Chiesa guarda , tutto
E della gente che per Dio dimanda ;
Non di parente , nè d' altro più brutto.

La carne de' mortali è tanto blanda ,
Che giù non basta buon cominciamento
Dal nascer della quercia al far la ghianda.

Pier cominciò sanz' oro e senza argento ,
Ed io con orazione e con digiuno ,
E Francesco umilmente il suo convento.

E se guardi al principio di ciascuno ,
Pocia riguardi là dov'è trascorso ,
Tu vederai del bianco fatto bruno.

Veramente Giordán vólto retrorso
Più fu , e il mar fuggir , quando Dio volse ,
Mirabile a veder , che quì il soccorso.

Così mi disse : e indi si ricolse
Al suo collegio : e 'l collegio si strinse ,
Poi , come turbo , in su tutto s'accolse.

La dolce Donna dietro a lor mi pinse ,
Con un sol cenno , su per quella scala ;
Sì sua virtù la mia natura vinse :

Nè mai quaggiù , dove si monta e cala ,
Naturalmente fu sì ratto moto ,
Ch' agguagliar si potesse alla mia ala.

S' io torni mai , Lettore , a quel divoto
Trionfo , per lo quale io piango spesso
Le mie peccata , e 'l petto mi percuote ,

Tu non avresti in tanto tratto e messo
Nel fuoco il dito , in quanto io vidi 'l segno
Che segue 'l Tauro , efui dentro da esso.

O gloriose stelle , o lume pregno
Di gran virtù , dal quale io riconosco

Y yo á ella : « El afecto con que me hablas y la benevolencia que noto en vosotras , me inspiran la misma confianza que inspira el sol á la rosa cuando se abre para recibirle ; así pues , padre mio , te suplico me digas si será mi gracia bastante para permitirme contemplar tu rostro. »

Y él , sobre esto : « Hermano , tus sublimes deseos se cumplirán allá arriba en la última esfera donde se cumplen todos los demás y los míos , y porque todo voto es allí perfecto y completo : solo allí está toda parte donde fué siempre. No está aquella esfera en ningún punto que gire entre los polos ; y nuestra escala va hasta ella , por lo que se oculta á tu vista.

« El patriarca Jacob vió que su parte superior se dirigia á lo alto , cuando le pareció tan cargada de ángeles. Pero nadie por subirla separa hoy los piés de la tierra ; mi órden ya solo sirve allí abajo para embadurnar papel.

« Los muros que constituian antes un monasterio , solo forman ahora una caverna , y son las cogullas sacos de mala harina. (1)

« Ni aun la mas ciega usura es tan contraria á la voluntad de Dios , como lo es el fruto de esas riquezas que tanto halagan el corazon de los monjes. Todo lo que la Iglesia ahorra pertenece á los que piden en nombre de Dios , y no á los parientes ni á otros mas infames.

« Es la carne de los mortales tan delicada , que no hay buena institucion que dure desde el nacimiento de la encina hasta la formacion de la bellota.

« Pedro empezó sin oro ni plata (2) , yo con la oracion y el ayuno , y Francisco fundó su órden en la humildad. Si consideras el origen ó principio de cada órden y al punto á que han llegado , verás lo blanco cambiado en negro.

« Seria mas sorprendente el ver corregir este abuso , que debio serlo el ver retirar las aguas del Jordan y del mar cuando Dios quiso. »

Terminadas estas palabras , fué el alma á unirse á su cordero , que se concentró , elevándose como un torbellino.

La dulce Dama (3) me impulsó con un signo á subir tras ella por aquella escala , tanto su virtud habia vencido mi naturaleza. Nunca acá en el suelo , donde se sube y baja , hubo un movimiento tan rápido como lo fué mi vuelo.

Así pudiera , oh lector , alcanzar de nuevo aquel piadoso triunfo , por el que lloro con frecuencia mis pecados golpeándome el pecho , como es cierto que no habrias puesto y apartado el dedo del fuego con mas rapidez que la en que yo ví y penetré en el signo (4) que sigue el Tauro.

¡ Oh gloriosas estrellas ! oh luz llena de una gran virtud ! de la que reconozco haber recibido mi ingenio , cualquiera que sea , con vosotros nacia y se ocultaba el padre de toda vida mortal (5) , cuando respiré por vez primera el aire toscano.

(1) Fecisti illam speluncam latronum. (MATT. 22.)

(2) Argentum et aurum , non est nihil. (ACT. 3.)

(3) Beatriz.

(4) Penetra en la octava esfera , que es la de las estrellas fijas.

(5) El sol.